PENSAMIENTO ALAVES

AÑO VI — En el día de nuestra Virgen Blanca, del Segundo Año Triunfal — NUMERO 1.401

Día de nuestra Virgen Blanca, en el II Año Triunfal. Dolor de guerra y alegría de Imperio en renacimiento. Recuerdo de oraciones para quienes cayeron defendiendo a la Patria y a la Fe—caer es a veces elevarse—y aliento para los que mantienen enhiesto el nombre de Alava en las trincheras.

Para unos y para otros, imploración a la Virgen Santísima de la Blanca, nuestra Madre y Patrona, para que sus mercedes generosas les alcancen. Modestamente, sin alardes tipográficos, sin lujos, PENSAMIENTO ALAVES ha querido contribuir con sus páginas a solemnizar esta fecha.

Y aquí está, reiterando al lector el afán de servirle e insistiendo en ofrendar a Vitoria el sacrificio constante de sus páginas y de sus anhelos. Hijo de la ciudad, vecino de ella, PENSAMIENTO ALAVES quiere, simplemente, ser un buen vitoriano. Ahí está el límite de sus aspiraciones; y el espacio de ellas—su contorno exacto-le obliga a muchas cosas. Desde ser buen católico, hasta ser buen español, Y si para defender ese terreno hay que combatir, se combate. Pero de frente y sin odios; eludiendo pasiones y pisando pasioncillas. Alta la frente y sana la intención. Que así, entre el fragor de la lucha hay siempre espacio y corazón para abarcar en un abrazo aun a los más distantes, a los qne no se desea hundir; sino levantar.

Ministerio de Cultura 2010

Para tejidos
y novedades
Almacenes Manrique
Dato, número 20
Vitoria

Colegio "EXCELSIOR ALAVES"
ANTES URSULINAS
Bachillerato libre—Comercio
Primera enseñanza—Idiomas
Esmerada educación cristiana
Internas—Medio pensionistas y externas
Magdalena, 4 VITORIA Teléfono 1541

Automóviles
Renault
Primera marca europea.
Pruebe sus últimos modelos.
Agencia para Alava:
Larramendi, Pipaón y Alberdi

IMPORTACION DE HUEVOS AL POR MAYOR
Mauro Hernáez
Portal del Rey, 1 - Teléfono 1818
VITORIA

BACHILLERATO
MAGISTERIO
PRIMERA ENSEÑANZA
ACADEMIA GARIBAY
PROFESORES, DOCTORES, LICENCIADOS, MAESTROS
Teléfono 1927 VITORIA

El Ancora de Abechuco
Sociedad Anónima
Fábrica de Harinas
Casa fundada en el año 1853
Vitoria

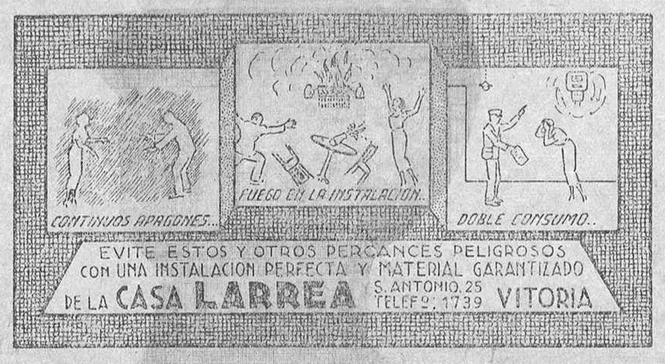
MERCERIA TREBOL
San Prudencio, 13. Vitoria

Ultramarinos finos
Vinos y licores
Servicio a domicilio
B. Elguea
Florida, 32 Vitoria

FINA
Florida, 28 (frente a "La Bolsa,,
MODAS

Leed y propagad
PENSAMIENTO ALAVES

Aparatos de radio TELEFUNKEN
SABA Y STEWART WARNER
Reparaciones garantizadas
Marín Hermanos. Radiotécnicos
Visite la Exposición
LARREA
Vitoria
Instalaciones de luz por procedimientos modernos. Taller electromecánico. Estudios de luminotecnia. Montaje de Centrales Eléctricas



LA CERAMICA DE LLODIO
Fabricación mecánica de tejas, tubos, ladrillos, etc.
Direc. telegráfica: CERAMICA
Tef. núm. 7. - Llodio (Alava)

FIAMBRES
CHAMPAGNE
CODORNIU
VINOS
MARQUÉS DE MURRIETA
JULIAN ZARATE

Bar
Aqvario
Vitoria

Leed y Propagad PENSAMIENTO

ANUNCIO

Asilo Provincial de Santa María de las Nieves de Alava

En sesión recientemente celebrada por la Junta de Beneficencia se acordó proveer con carácter interino una plaza de Vigilante encargado del cuidado de los niños acogidos en aquel benéfico Centro.

Las personas que aspiren al desempeño del mencionado cargo deberán presentar su solicitud en las oficinas del Asilo provincial, donde se les informará de sus derechos y obligaciones.

Vitoria, 29 de julio de 1937.—El Secretario de la Junta, Juan

TORNEROS Y PULIDORES
se necesitan. Dirigirse a Talleres Omega (Rentería).

Chocolates
EZQUERRA
VITORIA

LA FIDELIDAD
Almacén de vajilla
EVARISTO GONZALEZ
APARATOS DE LUZ - PLATA MENESES
Gran surtido en artículos para regalos,
Vajillas completas, Juegos de café
Artículos para Hoteles, Bares y Cafés, Batería de aluminio, Cuchillería, Cubiertos, Loza, Cristal y Porcelana, Barro fino y ordinario, Cubos y Baños
FUENTERRABIA, 21
TELEFONO 1-21-68
San Sebastián

GRANDES MANUFACTURAS DE CIERRES Y PERSIANAS ENROLLABLES DE MADERA
SISTEMAS PATENTADOS
PERSIANA CURVA ESPECIAL
PERSIANA « SINTIN »
Patente número 128.84
MUEBLES
adinaveitia
FUEROS, 28

Ministerio de Cultura 2010

Cuento original alavés

EL TIO PANFILO

Que como ustedes sabrán, viene del griego (el nombre no el lío), "Pan"-todo-y "philos"-amigo "todo amigo" o "amigo de todo"

A mis tiernos y simpáticos amiguitos Juan Manuel, José Luis y Cosme, en prueba de afecto.

Situado en el pintoresco Valle de Cuartango, en la provincia de Alava, disfruta Zuazo de justa fama como lugar ideal para veraneantes. Enclavado entre la Sierra y las limpias aguas del río Bayas, afluente del caudaloso Ebro, se halla resguardado de los vientos por los montes lindantes. Don Pánfilo se levanta a las siete, toma el desayuno y abre la taberna, única en el pueblo. Poco después van llegando algunos aldeanos que antes de entregarse a las faenas del campo, van a charlar a la mencionada taberna. Allá se comenta de todo, desde el conflicto chino-japonés hasta si en el tute es conveniente echar el as para el arrastre. En una mesa no lejos de la puerta conversan dos aldeanos, teniendo ante ellos un vaso de vino cada uno:

—¿Vas ir mañana al balniario?

—¿Pues? ¿Dan agua e baule?

—No, no sias malfabeto.

—Pos serás tú mu listo.

—Mañana el administrador hace una fiesta pa tó el pueblo.

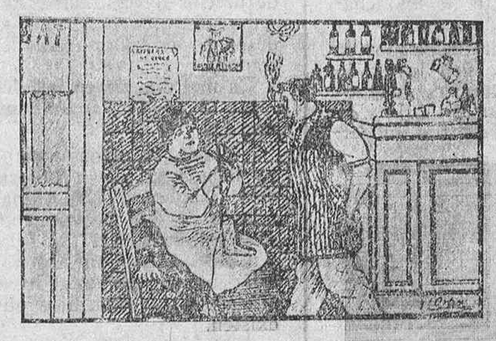
—¿Sí? Pues allí nos veremos. Agur, que agora tengo prisa.

Todas las conversaciones del pueblo giran más o menos sobre el mismo tema. La fiesta que organizaba el señor Administrador del balneario con el fin de divertir a los veraneantes, era traída y llevada de boca en boca. En el interior de la taberna y colocado en una pared había un cartel anunciador de la fiesta que iba a celebrarse al día siguiente, domingo, a cargo de una Compañía circense, que a su paso por Vitoria había sido llamada por el dueño del balneario. Por el mero hecho de estar allí dicho cartel y con el pretexto de tomar unos "chiguitos", desfilaron por la taberna de Pánfilo muchos aldeanos con el fin de enterarse del programa de festejos. Aquel día Pánfilo sirvió una de "chiguitos" que no tuvo fin.

El día siguiente tuvo una mañana alegre, diáfana y radiante de sol. Las campanas de la iglesia volteaban en el aire debido a los esfuerzos de los mozalbetes que tiraban de ellas, llamando a misa a los fieles que acudían en grupo. La misa, como primer festejo del día fué solemne; los aldeanos dando pruebas del fervor católico alavés permanecieron atentos a la palabra tierna y amorosa que les dirigió el señor Párroco. Al salir de misa, se dejaron oir entremezclados los ruidos de campanas y cohetes que prestaban alegría a la mañana. Entre la constante animación de los aldeanos se celebraron varios juegos de bolos, de pelota y demás deportes alaveses. Después fueron muchos los que se dirigieron a la taberna del tío Pánfilo a comentar los resultados de los juegos antes celebrados.

Desde las tres de la tarde hasta las cuatro y media que no empezaba la función circense hubo baile en los jardines del parque que rodea el balneario, amenizado por un "jazz-band". Pánfilo no faltó a esta alegre fiesta, pues había instalado un puesto de bebidas que se vió muy concurrido. Como anunciaba el cartel, a las cuatro y media empezó la velada circense entre los aplausos de los aldeanos alegres que quedaron admirados. Desde los payasos con sus tonterías, hasta el atleta con sus ejercicios, pasando por el malabarista, todo les entretenía. Sin más incidentes que relatar acabó la famosa velada; (porque los aldeanos se quedaron sin cuartos, como vulgarmente se dice). Esto iba a perjudicar mucho al tío Pánfilo en los días sucesivos.

Las fiestas que acabamos de describir someramente, perjudicaron en sumo grado al tío Pánfilo. He aquí por qué. Durante aquéllas, un veraneante estudió la psicología del pueblo y sacó en conclusión el venir desde su pueblo con todo su equipaje para establecerse en Zuazo con un puesto de bebidas. Como fácilmente se deja comprender, al tío Pánfilo y a la tía Nieves, su mujer, les sentó esto peor que un "directo en el estómago" después de comer. Mientras el veraneante recién establecido se cansaba de repartir bebibas, el tío Pánfilo y su Nieves, sin parroquia, veían por momentos disminuir su capital. Cierto día de un sol lleno de dulces resplandores, el tabernero Pánfilo y su costilla se reunieron en consejo; y convinieron de común acuerdo, en que estaban arruinados si no encontraban un medio para salir de su angustiosa situación. La costilla no encontró el medio sino la media que tenía sobre la falda y continuó moviendo las agujas; el tabernero tampoco dió con el medio pero sí con un medio cigarro puro que yacía casi deshecho en el fondo de un bolsillo, y lo encendió con una calma olímpica.



La costilla, no encontró el medio, sino la media

De pronto la Nieves lanzó un grito que dejó a Pánfilo turulato contemplándola. Vióla transformada, con la faz risueña y ojos alegres, con los dientes sonrientes, con la media caída por el suelo y el ovillo con movimiento uniforme que no paraba quieto en virtud de la inercia y del gato.

—¿Qué te pasa? —no pudo menos de preguntarle.

—¡Qu'dao con el medio...!

—¡Tú...! ¡Tú dar con el medio...!

—Sí, yo. Ahora m'acuerdo de mi tío Antonio que vive en Vitoria. No le he visto desde qu'era pequeña; pero entonces me quería mucho. Tó se volvía "Nieves por aquí, Nieves por allá". Tenía un genio de los mil demonios, y decían tós que hasta que yo nací, no había reído nunca.

—¿Y ná más qu'eso...?

—Tié varias piezas. Ha poco me dijo un paisano que seguía soltero y que vivía en su casa con una vieja criada. Dijo además que Antonio Osete no se dejaba horcar por unos miles de pesetas.

—Lo que me extraña es que dejases esas relaciones.

—¡Cosas de familia...! Mi padre (q. e. p. d.) se riñó con él por un burro...

—¡Pues fué una burrada...! ¿Y qué quieres qu'hagamos?

—Escribirle diciéndole lo que nos pasa. Si le cogemos en buena hora igual nos salve.

—¿Y cuáles son las buenas horas de tu tío? Porque si nos ocurre llegar en una de las malas...

—De todas las maneras perdidos estamos. ¿Que nos socorre...! Pos bueno. ¿Que no nos socorre? Pos bueno tamién.

—¡Quiá! Malo. Mu malo... Trai pluma y papel y que Dios nos la depare buenas.

El tabernero tardó dos horas en escribir la carta. La empezó con la luz del día y la acabó con luz eléctrica. Claro está que no todo el día lo pasó escribiendo. Pocos días después el matrimonio se inclinaba absorto ante la respuesta de su tío Antonio Osete. Descifraron de la carta las siguientes palabras:

"El jueves por la tarde llegaré a esa y veré de arreglar vuestros asuntos del mejor modo posible".

—¡Qué acuerdo tuve...!— exclamó la Nieves.

—Es que le puse una carta que ya... ya... Se necesitaba tener un corazón de piedra pa no conmoverse.

—Le pondremos la cama en nuestro cuarto ¿eh?

—Donde te dé la gana.

—Y nosotros dormiremos en el suelo.

—¡Claro...! Peor hubiera sido dormir al sereno.

En este momento se presentó una criadita, buena moza de no parecer una acordeón, linda si no tuviese viruelas, con el ojo derecho hermosísimo y con el izquierdo extraviado hacia la sién.

—¡Hola, Antonita! ¿Qué te trae por aquí?

—Los pies, dijo chistosa, pues me ha dicho mi amo que le lleven hoy mismo una cántara de vino del de siempre.

—¿Y cómo va el veterinario?

—Nada más que regular; anoche tuvo un disgusto con mi ama y se oían los gritos desde mi cuarto. Hoy está el pobre con un carrillo hinchado, que da compasión verle.

—La sofocación, sin duda.

—Sí; una sofocación de cinco dedos.

—¡Vaya... vaya! ¿Con que tu ama es de las que pegan?

—¡Más que el syndetikón...! Que no se le olvide a usted el recau ¿eh?

—Descuida, chica, descuida...

La criada giró los talones y enseñó la espalda.

Los taberneros, contentos y satisfechos dieron rienda suelta a su fantasía y ésta por primera vez desde hacía mucho tiempo, avanzó por un horizonte amplio y alegre, donde toda ilusión tenía su asiento y donde toda esperanza florecía bajo las caricias de un sol lleno de suaves resplandores...

El jueves por la tarde Pánfilo se dirigió a la estación. Un poco antes de llegar a ella, la casualidad le puso en el camino al veterinario que todavía conservaba huellas de la pasada "sofocación". Era un hombre alto, fornido, moreno, a quien, recordando, los bigotes de Hitler tenían mucho parecido. Acompañábale un perro chiquitín, lanoso y semejante a una esponja ruín.

—¡Hola, don Vítor...! ¿Qué a!...?—le interrogó el tío Pánfilo con muestras de gran afecto, puesto que era su único y mejor parroquiano—. ¿Se va a pasear?

—Ya vengo; salí a dar un paseíto.

—Y el vinillo. ¿Le gustó?

—No estaba malo, no, aunque bien pudiera ser mejor. Y tú ¿a dónde vas?

—A la estación a esperar a un tío de mi mujer. Por cierto que ya sale la gente.

—No, aún es pronto.

—¿Cómo que no? ¡Si ya están aquí los viajeros!

Estos subían lentamente por la calle en cuesta. Algunos traían a los hombros grandes alforjas, llenas de colorines por fuera y de cosas nutridas por dentro. El perrillo de don Víctor comenzó a ladrar a uno de ellos e intentó agarrársele a las pantorrillas. Pero no pasó del intento, porque el viajero le dió tan formidable puntapié, que el pobre can cayó rodando junto a su amo.

—Ese no es modo de tratar a un menguado animal— exclamó don Víctor trémulo de indignación.

—¿Que no son modos?—le respondió el viajero encarándose con él—. ¿Por qué no lo llevatado con una cadena? ¿Por qué no le pone un bozal?

—Pero, ¿le ha mordido a usted?

—¡Si me hubiera mordido...!

Los transeuntes principiaron a arremolinarse en torno a los discutidores.

—Si le hubiera mordido, ¿qué?

—¿Qué? ¡Bueno...! Cállese que le tendrá más cuenta...

—Pero, ¿qué iba a suceder si le hubiera mordido?

—¡Que se calle, hombre, que se calle...!

—¿Me va usted a comer...?

—No me gusta la gallina.

—¿Gallina yo...? Tenga. Y le arreó un mandoble.

Don Víctor, que ante su mujer era un corderillo, sintióse en tales instantes más fiero que un lobo; pero el viajero sin darle importancia, se lanzó sobre él con retador continente. ¡Ay, señores! En aquel campeonato de lucha, completamente libre,

"Hubo mientes como puños,
hubo puños como mientes,
granizos de garrotazos
y diluvios de cachetes."

La gente acudía de todas partes. Se estuvieron pegando cerca media hora. Como todo llega en este mundo, al cabo llegaron los guardias (civiles); y quieras o no les acompañaron: a Pánfilo como testigo, y a los otros dos por perturbar el orden público, a presencia del señor alcalde. Este les recibió al momento cuando estaba encendiendo un puro

En aquella lucha, completamente libre...

le suave aroma. Enterado por los guardias de lo que se trataba, se procedió a tomar la filiación de los detenidos empezando por el forastero.

—¿Cómo se llama usted? ¿De dónde es?

El interrogado se acarició nerviosamente el peliblanco bigote y dijo con firme y segura voz:

—Me llamo Antonio Osete y soy de Vitoria.

—¡¡Antonio Osete!!... (¡¡Y de Vitoria!!)—exclamó el tío Pánfilo... y no dijo más. Cuando llegó el turno de declarar, y ante los asombrados ojos de don Víctor, abogó en favor del forastero; fundándose que don Víctor llevaba el perro sin bozal y además le había provocado. El veterinario, extrañado por la conducta de su mejor amigo, quedó detenido. Mientras, salían los otros dos. Una vez fuera, Pánfilo se le arrojó con los brazos al cuello como el náufrago a una tabla de salvación y le dijo emocionado:

—¡¡¡Tío!!!

Al decir estas palabras, el forastero reconoció en aquella persona que le había sacado del peligro de pagar una multa, a su sobrino Pánfilo. Luego alegres y satisfechos se dirigieron a casa. Allí después de la suculenta cena en la que no faltaron frases de cariño y emoción, el tío Antonio con una bondadosa sonrisa empezó a arreglar los asuntos esperados; de todo esto dedujeron que el tío Antonio soltaría de su repleto bolsillo la cantidad de dos mil pesetas para que reformando la taberna mejor que la del veraneante establecido, atrajese al público que antes había perdido. Sus deseos se vieron plenamente satisfechos pues la gente del pueblo comprobando el refrán "más vale malo conocido que bueno por conocer" se convencieron de que el vino de ambos taberneros era el mismo; y decidieron hacerse otra vez parroquianos del babazorro Pánfilo, que al fin y al cabo era de allí, de Zuazo. La taberna que hace poco amenazaba arruinarse, creció y prosperó, gracias al dinero sabiamente empleado del tío Antonio. Este después de haber hecho la felicidad de sus sobrinos, se volvió a Vitoria no sin antes prometerles que les visitaría todos los años en verano. Pánfilo que días antes se hallaba pensativo y taciturno, retornó a ser alegre y ahora cantaba a su mujer Nieves, esa canción tan oportuna de J. Mojica: "Canta y no llores".

Renunciamos relatar a nuestros lectores la entrevista que tuvo el veterinario con nuestro Pánfilo al salir de la cárcel; ni menos en describirles cómo quedaron las narices de don Víctor después de la lucha que con él tuvo, porque, en verano, no está bien andarse en las narices con detenimiento, es antihigiénico.

Lo que acabamos de referir ocurrió bajo el sol canicular del divino agosto, cuando sobre este valle de lágrimas y de risas, en los campos los trigos adquieren un hermoso tinte amarillo que el rubicundo Apolo se encarga de convertirlo en tinte áureo; cuando en el agro los segadores... no siegan porque lo hacen las segadoras, esas ladronas máquinas que han quitado el pan a más de un segador que vivía de eso, de segar ...

Un perro.—¡Guau! ¡Guau!

ENRIQUE ORTIZ.

NUEVO COLEGIO

M. Iradier, 36

PRIMERA ENSEÑANZA

Sección NIÑAS: Como en años anteriores

Sección NIÑOS: Doble sección, mañana y tarde

Fecha inicial de curso: Primero de septiembre

ACADEMIA GARIBAY

SEGUNDA ENSEÑANZA

Bachillerato. Magisterio. Comercio.

Fecha inicial: Primero de septiembre

No es verdad

Que este año no haya zapatillas de abrigo. Las mejores marcas en las variaciones y novedades más extensas y modernas, las encontrará, de todos los precios y tamaños, en la casa de

ANSELMO MORENO

Teléfono 1696.—Constitución, 9

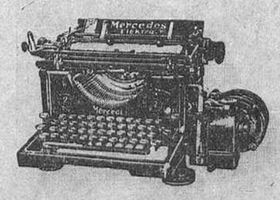
Se necesitan fotógrafos

Salamanca. — Se desean contratar los servicios de fotógrafos de campaña que sepan manejar máquina Leika. Han de ser personas activas y de una gran eficiencia profesional. Diríjanse las solicitudes al apartado 102, Salamanca.

AQUARIO

BAR

DATO, 8 — VITORIA



una MEJORA para su ARCHIVO

Clasificación Perfeccionada
Sus cualidades y ventajas:

CLAPER

1. Tiene las carpetas de mayor duración
2. admite todos los métodos de clasificación
3. lleva en cada carpeta un sistema impreso
4. archiva cartas encuadernadas como un libro
5. se puede adaptar a muebles existentes
6. recibe carpetas hasta un grueso exagerado
7. conserva sin perforar, documentos oficiales
8. presenta todas las carpetas colgantes
9. evita la inclinación al sacar otras carpetas
10. hay carpetas para cartas y otras para folio
11. ofrece la mayor visibilidad en todo momento
12. introduce nuevas señales metálicas en colores
13. a simple vista se nota toda clasificación errónea
14. es inmejorable para archivar catálogos gruesos
15. vence en todas partes por sus ventajas aplastantes.

CLAPER ha sido adoptado por Diputaciones, Bancos, Ayuntamientos, Abogados y Centros Industriales

Pida Ud. detalles a LA OFICINA MODERNA Easo, 4 SAN SEBASTIAN
únicos fabricantes

Banco de Bilbao

FUNDADO EN 1857

Capital social: 100 000.000 de Pesetas

Capital emitido desembolsado Ptas. 74 247.025
Reservas . . . . . „ 75.000.000 — Pesetas 149.247.025

Domicilio social: BILBAO

Dirección tel. BANCOBAO

CLAVES: Petersons, 5.ª PETCO Particulares

BANCO DE BILBAO

SUCURSAL DE VITORIA

efectúa todas las operaciones propias de los grandes establecimientos de crédito.

Ministerio de Cultura 2010

Un poco de historia

El mercado llamado de la Ala

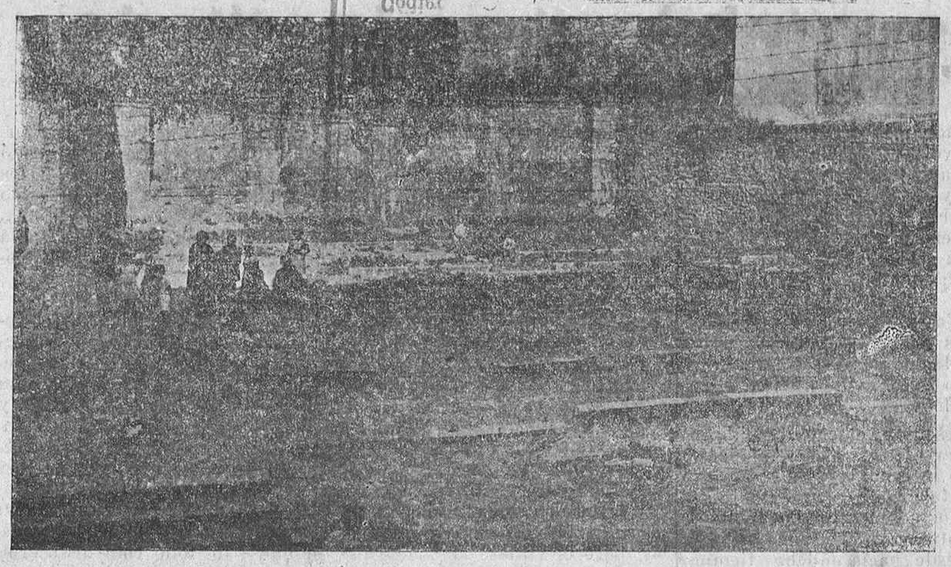
Nuestro mercado o Plaza de Abastos ha corrido vida pareja con la Alhóndiga.

Desde antiguos tiempos se hace mención de una primera Plaza de Abastos que en un tiempo estuvo en la llamada Plaza Vieja, y de la que nuestro historiador, don Ladislao de Velasco dice entre otras cosas en su libro titulado "Memorias del Vitoria de Antaño" que los dos edificios públicos más importantes que tuvo el antiguo Vitoria, destinado el uno a Alhóndiga y luego a Casa de Ayuntamiento a la vez, y el otro un mercado cubierto llamado La Ala. Estaba situada la antigua Alhóndiga y Casa del Ayuntamiento, donde hoy se halla la primera manzana de casas de los Arquillos inmediata a San Miguel, en la ladera de la colina desde el muro de cerramiento de la fortaleza del Campillo, hasta la hoy calle de San Francisco, entonces campa o lastra; y La Ala, o mercado, a su derecha.

Era la Alhóndiga un edificio de notable aspecto, dándole mayor realce su elevada y aislada situación: constaba de piso o planta baja y principal, coronada por una torre espadaña. La planta baja en su fachada que miraba a la hoy Plaza Vieja, tenía siete arcos que formaban pórtico de piedra sillería, y su planta principal tres grandes balcones sobre una repisa común, formando balcón corrido; y luego dos grandes ventanas rasgadas en arcos a cada lado. En el centro o espadaña el escudo de armas de la ciudad.

La Ala, colocada muy cerca, mas no unida, no tenía nada de particular y era una modesta y espaciosa tejavana pero de grande utilidad para el vecindario y aldeas que si consintieron en su demolición en 1801 fué con la esperanza y promesa de que Los Arcos de la Plaza Nueva la sustituiría, como se realizó hasta que la importancia que adquirieron estas casas y las necesidades y gustos de los tiempos modernos, obligaron a la ciudad a establecer los mercados en plazas al aire libre.

Es curiosa una real facultad por la que se sabe fué solicitada autorización para convertir La Ala, o mercado cubierto, en teatro para los comediantes o volatineros, a lo que parece se opuso parte del vecindario, y sobre todo los habitantes de la jurisdicción rural, sosteniendo, no tan sólo, la conveniencia, sino la necesidad de un mercado cubierto en un país tan lluvioso y frío como el nuestro, cosa que así lo estimó el rey Felipe IV al otorgar la construcción del granero.



Vitoria tenía ya su mercado cubierto y Alhóndiga, más vulgarmente llamada Casa del Peso, en los tiempos de doña Juana la Loca, o sea en el siglo XVIII. Por espacio de tres siglos el municipio vitoriano cuidó de la reparación de la antigua Alhóndiga y Mercado de La Ala, hasta que fueron derribados estos edificios en el siglo XVIII para la construcción de los actuales Arquillos.

La celebración del día del mercado o de feria en los jueves de cada semana, como en la actualidad se viene haciendo, era costumbre muy antigua y se conocía por los años de 1291.

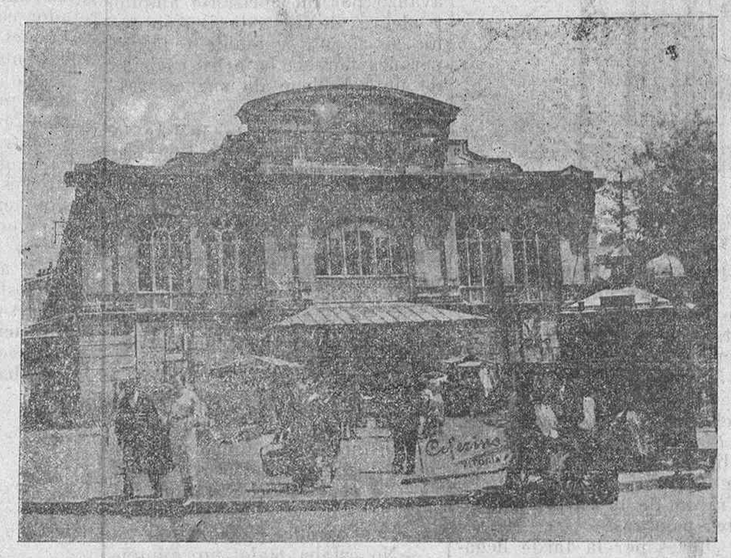
Los jueves de cada semana—dice un historiador—se izaba en la Casa Consistorial bandera blanca a las horas de las contrataciones para designar que aquel lugar era neutral y a él podían acudir los súbditos cofrades de Arriaga que por aquel entonces sostenían luchas con los moradores de la villa gazteiztarra.

Un doloroso y trágico segundo día de Pascua de Navidad. — Plaza de Abastos que no se llega a inaugurar

Desaparecido el mercado de La Ala en las postrimerías del siglo XVIII los vitorianos se quedaron sin edificio donde celebrar sus mercados, hasta que por los años de 1887 y junto al Matadero Municipal en la vecindad de Santa Ana de la calle de la Correría se construyó un nuevo Mercado cubierto que no se llegó a inaugurar oficialmente por un suceso tan doloroso como imprevisto. Serían las seis de la tarde del segundo día de Pascua de Navidad del año 1887, cuando se derrumbó parte del muro de contención de la trasera del Seminario de Aguirre, cayendo sobre una de las naves del edificio del Mercado, y pereciendo entre sus escombros las tablajeras Modesta Pasto Ocerín, su hija Trinidad Sanz Pasto y Feliciana Martínez de la Pera, saliendo casi milagrosamente ilesa una niña de corta edad que con ellas se encontraba.

Este Mercado se hallaba construído con materiales de ladrillo y madera.

Después de este doloroso y trágico suceso que llenó de consternación al pueblo de Vitoria, se reconstruyó el referido edificio, hasta que el Ayuntamiento que presidía don Vicente González Echávarri, viendo el ensanche de la ciudad y lo lejos que para algunos de sus habitantes estaba el Mercado de la calle de la Correría, acordó en sesión celebrada el 31 de Marzo de 1897, la construcción de una nueva Plaza de Abastos en la llamada Plaza de la Independencia acuerdo que motivó un dictamen de la Comisión de Hacienda que proponía la emisión de un empréstito de 150.000 pesetas para el pago de las obras a realizar, y aprobado, presentóse en la misma sesión —5 de mayo—otro de la Comisión de Obras acompañando memorias, planos, estado de cubicación y presupuesto parcial de obras de cimentación y fábrica de sillería y mampostería que ascendía a la suma de 148.275'82.



La placita vitoriana que acaba de cumplir cuarenta años, y que en ellos no puede competir ya, ¡la pobre!, con el progreso y crecimiento de nuestra ciudad.

La actual Plaza de Abastos

El 30 de junio del mismo año, o sea el de 1897, era colocada la primera piedra para la construcción del nuevo edificio que había de servir a los vitorianos de Plaza de Abastos.

Asistieron al acto el entonces obispo de la Diócesis, el Ayuntamiento bajo mazas, con clarines y atabales, y todo el pueblo de Vitoria que se asoció gustoso y complacido a este acontecimiento que marcaba una fecha en el progreso de su vida.

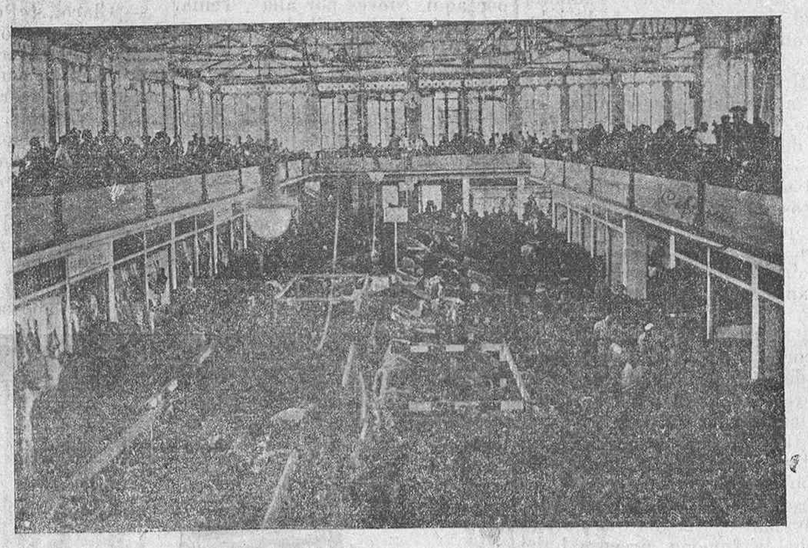
En la arqueta de la primera piedra se guardaron varias monedas y números de la prensa local de aquel entonces que eran: "El Anunciador Vitoriano", "El Semanal", "La Concordia", "El Alavés" y "El Diario de Alava". La comitiva se dirigió de aquel lugar al final de la calle de los Fueros, en cuyo lugar se procedió a poner también la primera piedra del nuevo edificio de la Alhóndiga.

Era el último día del año 1899. El alcalde de Real Orden, señor Baraibar, inauguraba oficialmente la nueva Plaza de Abastos. Esta consta de dos grandes naves que forman entre sí ángulo recto, empleándose en su construcción piedra sillar y vigas de hierro usándose muy poca madera: solamente para las armaduras de las persianas y puestos interiores. Una de las naves mide de largo cincuenta y siete metros y medio y la otra cuarenta y siete, siendo la anchura de ambas de diez y ocho.

El tejado es chapa cinc, y la altura del edificio es de once metros sesenta centímetros hasta el tejado, y de once con ochenta y cinco hasta la terminación de la cornisa del frontis de su fachada principal de entrada.

El arquitecto inspirador de esta obra fué don Javier de Aguirre e Iturralde a quien se debe el diseño sobrio y de gusto grecorromano modernizado de su fachada principal.

Nuestra Plaza de Abastos era insuficiente, y el año 1928 el entonces Ayuntamiento presidido por don Enrique Iglesias acordó llevar a cabo ciertas reformas en la misma, construyendo un piso superior y cubriendo con una marquesina el trozo de Plaza que da a la calle de la Independencia.



Una prueba de la insuficiencia de nuestra plaza de Abastos para alojar ya a las vendedoras vitorianas, sobre todo a la hora que está marcando el reloj que las preside: las doce y media.

Una bandera blanca

Colofón. — Un jueves en nuestra Plaza

Acompañamos un jueves, día de mercado, al compañero reportero que hace la información de nuestras Plazas.

Al vernos envueltos entre aquel maremagnum de gente nos damos cuenta de que el lugar es insuficiente para contener la cantidad de público que los días de mercado acude a nuestra Plaza.

En unión de nuestro compañero visitamos varios puestos y, por último, después que aquél lleva en su bolsillo las alzas y bajas y estado de precios de las mercancías en venta, nos dirigimos al despacho del señor Administrador.

En mal día vienen ustedes —nos dice—. El trabajo no escasea.

—Ya nos lo suponíamos pero hemos venido a hacerle preguntas sobre el funcionamiento y desenvolvimiento actual de la Plaza.

Comenzamos nuestro interrogatorio preguntando el número de puestos fijos que existen.

—En el piso inferior—nos dice—hay 100 puestos; 60 laterales y 40 centrales. Los laterales se hallan distribuídos en la siguiente forma: al servicio de carne 27, a pescado 22, a pan6 y a charcutería 5. Los 40 centrales dedicados a la venta exclusiva de frutas y hortalizas. En el piso superior se hallan instalados los puestos para la venta de hortalizas de las huertas de Vitoria; habiendo de ellos un número aproximado a 70, pero de los cuales sólo se llegan a cubrir diariamente 35.

También existen 50 puestos destinados a las vendedoras llamadas vizcainas que vienen los días de mercado, y estos días sí que se cubren completamente todos los puestos, estando los vendedores, —como vulgarmente se suele decir—, "como sardinas en banasta".

—¿Qué época del año es la que existe más movimiento?

—La temporada de verano de los meses de junio a octubre, que es la época de la fruta.

—¿Y la época de menos?

—Pasadas las navidades, en los meses de enero y febrero.

—¿Y el artículo de más consumo, cuál es?

—Pues señores, hay varios; se vende mucha carne y pescado y también hortalizas que son muy solicitadas.

En unión del Sr. Administrador recorremos toda la Plaza de punta a punta.

La venta y las transacciones a esta hora del día son muy grandes.

Salimos al exterior. Grandes montones de ajos colocados en "ristras" esperan la venta.

Una vendedora se nos acerca, y más en tono de queja que de consulta, se dirige al administrador y reclama de él en tonos enérgicos y un poco airados, su derecho. Con la sonrisa en los labios—este buen señor administrador siempre está sonriendo—se va con la vendedora a arreglar el asunto de la competencia de derechos.

Al poco rato vuelve, y sin dejar ni un momento de sonreír nos dice:

—Lo de siempre: reclamaciones, quejas y recursos que tiene uno que solventar. Estas son cosas de todos los días y de todas las horas.

Volvemos otra vez al interior de la Plaza; esta vez para ver el lugar destinado a examen de los artículos y productos en venta.

Al ver los aparatos destinados a efectuar los exámenes químicos y bacteriológicos, espetamos la pregunta siguiente:

—¿Se inutilizan muchos artículos por no reunir condiciones para la venta?

—Sí—nos contesta—, bastantes y en particular en estas épocas de calor del año.

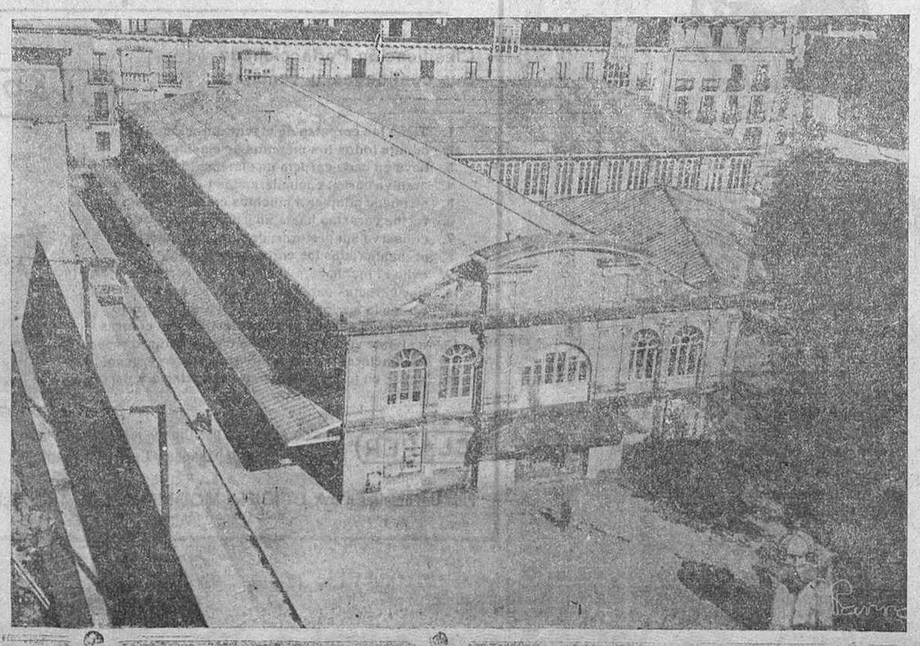
—¿Y de los artículos, cuál es el que más frecuentemente suele dañarse?

—Pues aun cuando a ustedes les parezca lo contrario, son los huevos. Ha habido semanas en las que hemos inutilizado, por no reunir condiciones para su venta, pasados de cinco mil. También en esta época de verano suelen malearse y perderse el pescado y la fruta.

Con un cordial saludo nos despedimos del amable señor Administrador, quien sirviendo nuestros deseos, ha servido también los del lector.

Abandonamos la Plaza entre contínuos empujones que nos hacen repetir esta exclamación dirigida a nuestras autoridades municipales: ¡Cuándo tendremos los vitorianos una nueva, capaz y espaciosa Plaza de Abastos!

ONIREM-ZAID.



Carnicería

Especialidad en embutidos y morcillas

Aguirrezábal

Chorizos Pamplona y jamones

Constitución, 7 : Teléfono 1451 :

Nuevas obras

Código de Justicia Militar
Legislación del Nuevo Estado de 1936 y 1937
Imagen de la Purísima Concepción, modelo hermosísimo.
Papel de fumar "Abadie" en cajas de 100 tubos.
"Riz - Doré", especial austriaco, es el de mayor lujo que se fabrica. 2,25 y 2,50 caja.
LIBRERIA LINACERO
Teléfono 1846. Apartado de Correos, 41
VITORIA

El gran semanario nacional "DOMINGO"
Y el popularísimo periódico para los frentes "LA AMETRALLADORA"
los venden exclusivamente en Vitoria la Librería Cervantes y los Vendedores de esta Casa.

Ministerio de Cultura 2010

Pintores vitorianos

Vitoria posee una riquísima colección de arte antiguo, un admirable y admirado plantel de pintores modernos y una Escuela de Dibujo de fundadas esperanzas

Monumental cuadro del "Descendimiento", de Van Dyck, que se conserva en la sacristía de la Catedral vitoriana

ACADEMIAS Y MUSEOS

Las democráticas y popularísimas academias de bellas artes o escuelas de trabajo en que concrecionó el númen pictórico de nuestro pueblo, no han producido en la Atenas del Norte menores ingenios que las glorias literarias, o la música, del foro o del teatro en que fueron fecundos otros centros babazorros, casticismos, creaciones de iniciativa popular siempre, creaciones de la gente joven de otros tiempos, que supo simultanear sus arrestos por el viril deporte vasco, antaño aquí tan en boga, con el manejo del pincel o de la péñola, con los ejercicios empeñados del pentagrama y la declamación de los temas agrios del libro de las Pandectas.

Se ha dicho que en Alava no hay museos. Y si se ha querido decir que nuestras instituciones de todo orden y las casas preponderantes de las más linajudas familias vitoriano-alavesas no han tenido o no tienen creado, conservado o vigilado por ellas, su museo privativo donde rinden culto ardoroso y tenaz a los más ricos lienzos y a raros tesoros bibliográficos, de casa o de fuera, si eso se ha querido significar, eso no es conocer la vocación indeclinable de nuestro pueblo por la cultura y sus principales manifestaciones, y, singularmente, ahora, por el arte de la pintura y por el lustre de los museos.

LA CALLE PINTORERIA

No es nuestro objeto narrar aquí la vida y organización gremial de los pintores del Vitoria primitivo, los que dieron nombre a nuestra típica calle de la Pintorería, como las demás que rodean la colina gasteitarra recibieron el título según la profesión preponderante de su vecindad: zapateros, herreros, corredores y cuchilleros. Rastro de aquella actividad pinturera son los cuadros que hicieron de los patronos de los cantones vitorianos, como la Soledad, San Bartolomé, San Marcos y Santa Ana, algunos de cuyos lienzos se conservan aún como oro en paño por nuestros convecinos.

Nuestra intención principal al pergeñar este reportaje, quiere ser anotar aquí los mejores lienzos que Vitoria guarda con afán, algunos totalmente desconocidos hasta ahora, y, además, tributar un homenaje al admirable y admirado elenco de artistas vitorianos que la casa solariega del arte local —la Escuela de Artes y Oficios— congrega, estos días de la Patrona, para que, por parte de su pueblo y de las Corporaciones del mismo, reciban el testimonio de admiración, de afecto y de estímulo y apoyo a su labor, de que son tan acreedores.

UN MECENAS VITORIANO

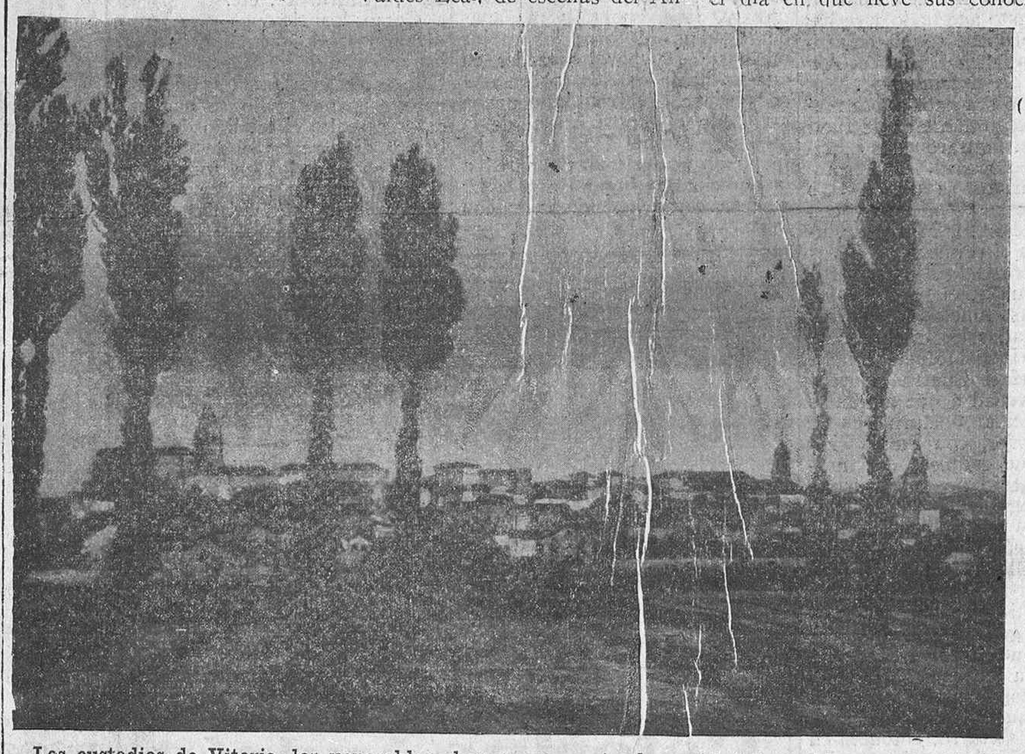
Para mejor conocimiento del arte antiguo y de sus más valiosas producciones en Vitoria, es una acertada guía la escritura de testamento y última voluntad del perínclito Mecenas vitoriano, don Pedro de Oreitia y Urbina, notable y digno de más gloriosa memoria que la que al presente guarda entre sus paisanos, no sólo por los preeminentes cargos que alcanzara en los reinados de Felipe IV y Carlos II, sino especialmente por los imponderables servicios que prestara en su pueblo, a la religión, a las corporaciones públicas y al ara en general.

En su testamento, perteneciente al tomo de protocolos, de 1694 del Notario don Andrés Francisco de Esquivel, se dice fueran entregados al Convento de Santo Domingo de Vitoria los siguientes cuadros: un San Francisco, de medio cuerpo, original de Guido de Bolonia; un Santo Cristo, "como de vara y cuarta", copia de Van Dyck; las tres grandes joyas del Españoleto, de las obras más atrevidas y mejor estudiadas de José Rivera, es, a saber, el Santo Cristo, San Pedro, y San Pablo, que hoy están en el Palacio de Sesiones y Capilla de la Diputación Provincial de Alava; una pintura de Nuestra Señora; unos cuadros copias de Rubens; Nuestra Señora con el Niño, de Solís; Nuestra Señora de la Antigua, de Sevilla, etcétera, etcétera.

A sus albaceas y amigos dejaba el señor Oreitia una valiosa imagen de Nuestra Señora del Sagrario de Toledo, pintada por Carreño; un retrato de Carlos II, también de Carreño; cuatro cabezas originales de Van Dyck y otro cuadrito con dos cabezas, original de ese autor, pues era la especialidad en que este genial artista más sobresalió.

¿Cuál ha sido el paradero de esos espléndidos legados de don Pedro Oreitia? Y no hemos mentado todos, sino solamente los que tienen que ver con el arte pictórico y de ellos, algunos, no todos, que adquirió y donó luego el buen gusto y generosidad del ilustre caballero vitoriano.

Otra obra laureada de Ignacio Díaz Olano, expuesta en el Album de la Escuela de Artes y Oficios



Los custodios de Vitoria, los venerables chopos, en un atardecer otoñal, cogido por el pincel de A. Aldecoa

ARTE ANTIGUO EN VITORIA

No vamos a detenernos a exponer los méritos de algunas pinturas sobresalientes valiosísimas que las iglesias sobre todo, y también los palacios de nuestras instituciones oficiales albergan, incluído entre aquellos el incipiente Museo diocesano del Seminario. Figuran con honor en todas las guías oficiales y ha sido su presentación número obligado de cualesquiera programa de exposición o visita de empaque que aquí se hayan verificado.

¿Quién no ha oído hablar de la "Piedad" de Wandik o Bartolomé Murillo en la Catedral vitoriana, o de la tablilla gótica, tan admirada en la Exposición de Barcelona, representativa también de la "Piedad", en la iglesia de San Pedro; de las "Concepciones" de Carreño, de Alonso Cano y de Matías Torres, conservadas en la Catedral, en el Seminario y en San Vicente; o de los precitados cuadros del "Españoleto" en la Diputación?

A la "Guía de forasteros en Vitoria por lo respectivo a las tres bellas artes de Pintura, Escultura y Arquitectura", hecha el año 1792 por la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, a los lienzos famosos que cita, propiedad de familias vitorianas, como la "Santa Catalina", de Vinci, "San Jerónimo", de Murillo, "San Francisco" en éxtasis, de la escuela de Ribera, "La caza", de Murillo, y otros que aún guarda orgullosa nuestra ciudad, hay que añadir otra valiosísima pintura, y es un formidable cuadro del Excmo. señor don Juan José Díaz de Espada, debido al pincel de Goya, y con todas las características de los lienzos del pintor aragonés. En otra casa particular de nuestra ciudad, cuyo nombre, como el de las anteriores, me está vedado decir, hemos admirado, también, hace pocos días, al lado de dos primorosas tablas plenas de psicología, originales de Victorio Macho, algunas producciones de Valdés Leal, de escenas del Antiguo Testamento, logradas al pincel con gran verismo.

LOS PINTORES VITORIANOS

Pero lo que más nos importa recoger ahora, es el plantel dignísimo de pintores y dibujantes vitorianos-alaveses que actualmente honran, en España y por el extranjero, el nombre de su patria chica, y lo han exaltado extraordinariamente en las exposiciones múltiples en que han hecho sus pruebas gloriosas. Ultimamente, Gustavo de Maeztu, exornando con la reciedumbre de su paleta cristiana y española, y a poder de bien realizadas motivaciones de la historia de Navarra, el Palacio de sesiones de aquella Diputación Foral. Pues debe figurar al menos. Frente a los cuadros del vitorianísimo y, como tal, modernísimo Uranga, el que con su "San Francisco bendiciendo a sus discípulos", de bellísimo colorido; en su devotísima "Inmaculada"; en el inspirado lienzo de "Juan Sebastián Elcano en la Exposición de Loaysa"; en el retrato magnífico de "don Francisco de Ayala", que tiene la Diputación de Alava, y en tantos otros cuadros como el discípulo de Soubrier y de Rodríguez de Losada ha compuesto para iglesias y casas particulares de las tres provincias vascas, en todas las obras de Uranga sobresalen (me guardaré mucho de emplear el verbo "destacar") "la difícil facilidad de su composición, el reflejo fiel de sus impresiones, la valentía de su paleta y el movimiento y vida que comunica a todos sus cuadros" el ilustre artista vitoriano.

Contemporáneo de Uranga es aquí don Fernando Amárica, que trueca el estudio de las pandectas por la contemplación de la Naturaleza, arrancándole, plenas de colorido y de "espíritu", multitud de vistas, ora del Norte de España, como su encantadora "Costa Vasca"; ora de las tierras castellanas, cual su imponente "Escalando el cielo".

Teodoro Dublang, el formidable técnico que figurará, por ello, a la cabeza de los nacionales en el día en que lleve sus conocimientos portentosos a una obra de envergadura.

Junto a las anteriores la voz popular y el juicio de la crítica mandan colocar a los maestros Ignacio Díaz Olano, el insustituíble paisajista de nuestra tierra; Adrián Aldecoa, que, como buen artista, nos hace pensar y sentir, manteniendo vivo el recuerdo de nuestro pueblo; Vera Fajardo, el "retratista" habilísimo, con la difícil facilidad de la pintura y aprehensión de caracteres rapidísima y ajuste del parecido.

Mientras pace la bueyería, cuadro de don Ignacio Díaz Olano, que figura en el Album que le ha dedicado la Escuela de Artes y Oficios.

El espacio nos falta para descubrir someramente siquiera la labor ingente de Ortiz de Urbina, de Salvador Azpiazu con su incomparable "Album" que los Quintero ilustraron, prodigio de línea, de claro oscuro y de perspectiva; de Ignacio L. Apellániz, triunfador en las exposiciones de Bilbao y Madrid; de Gonzalo Bilbao, que tan bien ha sabido captar siempre nuestras cosas, sobre todo nuestras cosas prístinas; de Arámburu, formador de una pléyade incontable de artistas en ciernes hoy y firmas buscadas en un mañana no remoto a favor de la recia vocación que les injerta; de Enrique de Alava y Parajúa, de Sáez de Tejada, de mi primo Benito Díaz; de Ugarte, de Lafuente, de Escasena, de Viñaspre, de Arteaga...

Una vista de la villa de Salinas de Léniz, y de las casas donde nació la familia Zumárraga: la del Beato de Vitoria. Cuadro de A. de Aldecoa, propiedad de don Andrés Buesa

LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

Claro que no podía faltar aquí el manantial de esta caudalosa corriente artística, es a saber la vitorianísima Escuela de Dibujo y Academia de Bellas Artes, a que al principio nos referimos, con profesores tan famosos como Matías Torres, el que, con el Santero de Payueta como escultor y Benigno de Moraza como arquitecto, compuso el triunvirato artístico del Vitoria de la pasada centuria; y Juan Angel Sáez, autor del cuadro que luce en nuestra Diputación, representando a Alfonso XI en el momento de jurar la conservación de nuestros fueros, a raíz de la voluntaria entrega de Alava a la corona de Castilla, y autor también del "Monumento" del Hospicio, aquí donde no quisiéramos omitir el notable retrato del Obispo Roxas y Contera, original de don Antonio González, pintor de Cámara de los reyes de España y director de la Academia de San Fernando; y con Torres y Sáez hay que mencionar al llorado maestro Emilio Soubrier "por los buenos retratos que hizo, en los que hoy se admira la irreprochable exactitud del parecido y la exquisitez del dibujo". Y en compañía de los anteriores, se agolpan a los puntos de la pluma los nombres de Villaoz, Iturralde, Olaguíbel, Saracíbar, Hueto, Aguirre, por no referirnos más que a los maestros antiguos, de los que son sucesores dignísimos los profesores que hoy día están al frente de la "Universidad Obrera" que es la Escuela de Artes y Oficios de Vitoria, cada día más estimada, más amada y más favorecida de nuestro pueblo, ofreciendo las más firmes esperanzas a su juventud estudiosa.

ACEBEDO.

TORNEROS Y PULIDORES

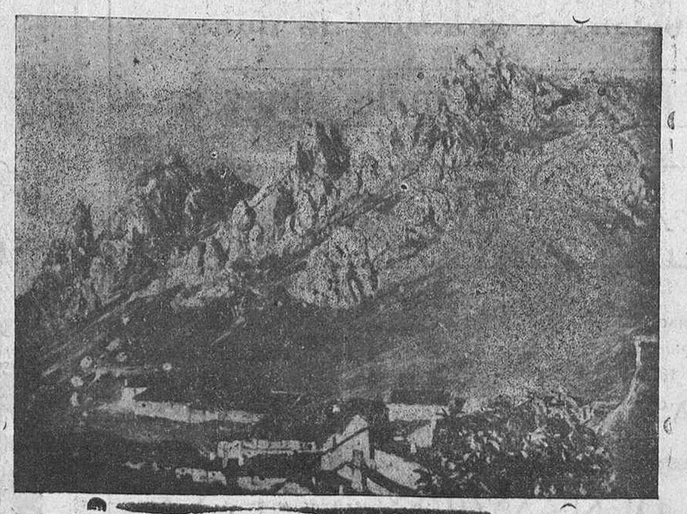
se necesitan. Dirigirse a Talleres Omega (Rentería).

"LA EQUITATIVA"

Seguros contra incendios
Seguros de accidentes
Seguros contra el robo
Seguros de transportes
REASEGUROS

Agente General para Alava:
ODON LANGARICA
Santa María, 8
Teléfono 1868
VITORIA

Inspirado lienzo representativo del Fundador del Derecho Internacional, Fr. Francisco de Vitoria, debido al pincel de don Aurelio Vera-Fajardo



Un aspecto de la viela de Pancorbo, tomado por don Aurelio de Vera-Fajardo, expuesto, estos días, en la Escuela de Artes y Oficios

Ministerio de Cultura 2010

Tabacos
Lotería
Dato, núm. 27
Vitoria

La Patrona de Vitoria

Por concesión de Su Santidad el Papa Benedicto XV, fué declarada Patrona de Vitoria, la Bienaventurada Virgen María, bajo la advocación de la Blanca. Desde tiempo inmemorial recibía culto público nuestra celestial abogada.

Era ya Patrona civil de esta Ciudad en 1854; y en 1884, don Joaquín Herrán primer teniente de alcalde del Ayuntamiento, solicitó, y así se acordó, que se pidiera reverentemente al Obispo de la Diócesis la instrucción del expediente necesario para solicitar de la Santa Sede la declaración del Patronato canónico.

Sin embargo no llegó a buen fin esta pretensión hasta muchos años después, el 30 de diciembre de 1920, siendo alcalde don Herminio Madinaveitia, y autores de la moción los concejales don Sixto Mz. de Murguía, don Isidro Corta, don Guillermo Montova, don Federico Gz. de Carrero, don Eugenio Ariza y don Julián Elzaurdi, fundamentándola en que estando de hecho considerada y tenida por Patrona de la Ciudad, se rogaba la concesión oficial de este preciado título.

Juntamente con el Ayuntamiento lo impetraron el Cabildo Catedralicio, los Párrocos y el Excelentísimo señor Obispo.

Este año la Virgen bendita, verá reanudadas las viejas tradiciones.

Los sacerdotes del Altísimo, desplegando la pompa solemne y majestuosa de los ritos sagrados, elevarán sus manos ungidas de óleo santo en súplica de oración por nuestra Patria atribulada, que padece mortales congojas en sus mejores hijos, y lucha con esforzado denuedo contra los enemigos de Dios y de España.

Las Autoridades que rigen, ordenan, estimulan y amparan a sus súbditos administrando justicia rectamente volverán a postrarse a sus plantas.

Sus fieles vasallos, los vitorianos, que desde remotos siglos, vienen orando ante la imagen erigida en el pórtico de San Miguel acudirán en devotas peregrinaciones.

Y la bandera antigua, la roja y gualda, flotando en arrogante mástil, en la entrada de la iglesia solariega de LA BLANCA después de arriada y aventada la republicana que abrió el terrible y sangriento paréntesis que está cerrando a viva fuerza, con heroismo y con gloria, el Ejército Español.

—o—

Te colocaron, Señora, nuestros antepasados, en sitio encumbrado al aire libre bajo el firmamento, para que pudieras ser contemplada y reverenciada de día y de noche.

Te entronizaron en la Ciudad, en forma desusada y magnífica, siempre visible, lo mismo cuando ardían en tu hornacina candelas temblorosas y humildes, que ahora que te envuelven rayos luminosos de claridad meridiana, en nuestras largas veladas.

Pero falta, Señora, un digno complemento al culto secular que se te rinde. Es necesario que un día, cuando la victoria alegre los corazones y la paz suavice los horrores de la guerra, se celebre tu solemne coronación.

Y quiero expresarlo mejor empleando las palabras del cronista de Alava, doctor don José Martínez de Marigorta que lo dice así en una de sus obras marianas:

"Para ello hemos de fomentar intensamente su culto, su arraigo cada vez mayor en la conciencia de todo el pueblo, en tal manera que la corona que venga a ornar las sienes de nuestra Reina, sea a la vez, fruto anhelado y feliz remate de nuestra devoción hacia Elle".

Valentín Sz. de Santa María.

Comentarios locales

Recuerdos de hace cincuenta años

Antiguamente, pero en épocas que hemos conocido muchos que aún gozamos de la ventura de vivir y no tenemos prisa para causar baja "en el escalofón", las fiestas anuales que celebraba Vitoria no eran en honor de la Virgen Blanca, ni se desarrollaban en agosto. No tenían titular ni nombre alguno adecuado y se hacían en la primera decena de septiembre, "organizadas por el Excelentísimo Ayuntamiento".

En 1887, o sea hace ahora medio siglo, como números de fuerza del cartel figuraron dos corridas y una novedad. Los espectáculos taurinos se dieron los días 3 y 4 de septiembre, con seis toros del señor Marqués viudo de Salas el primer día, y seis de don Pedro Galo Elorz, de Peralta (Navarra), el segundo día. Para ambas funciones estuvieron contratados los célebres matadores Rafael Molina (Lagartijo) y Rafael Guerra (Guerrita). La novedad a que aludimos fué un festival nocturno en la plaza de toros, con iluminación eléctrica, que entonces era insólita. El festejo no fué taurino. Además, como en el Teatro,—así se decía, sin más calificativo, por no existir más que uno—, se habían realizado importantes obras y quedaban concluídas, también esto constituyó aliciente en el programa general, porque fué contratada una Compañía de relieve para la reapertura.

En las corridas de toros era costumbre que una de ellas fuera con ganado navarro, entonces en todo su esplendor, y las tardes en que se jugaban bichos de dicha procedencia se lograban las entradas mayores, sobre todo si aquellos eran los famosos carriquiris, pues en los tiempos del Excmo. señor don Nazario Carriquiri llegó a su mayor auge la siempre acreditadísima vacada de los bravísimos bichos pequeños, colorados y ojo de perdiz.

Después de la parte taurina, revestía inusitada brillantez la feria de ganados, de todas clases, que se verificaba en el parque del Prado, por no existir entonces plaza del mercado. (Los semanales se hacían en el patio central del cuartel de artillería, previo consentimiento de las autoridades militares, cuya mayor categoría, la Capitanía General, la teníamos aquí).

Igualmente adquirían gran resonancia los partidos de pelota, que se daban por las mañanas de los días de toros los mejor preparados, y por las tardes en que no había corrida los de menor relieve. El frontón ocupaba casi todo el centro actual de la calle de Vicente Goicoechea. El juego de pelota tenía la pared a la derecha, en lugar de a la izquierda como los demás, y con tablas se cerraba el lugar, haciéndose tendidos de sombra y de sol. La mejor localidad era la silla.

Se contrataba a los más destacados pelotaris a mano, a base del inimitable Indalecio Sarasqueta, alias "Azpiri-chiqui", más conocido por "Chiquito de Eibar", "Chirlova", etc.

Como los tiempos eran muy diferentes a los actuales, por ver las corridas de toros, con los matadores de más fama y unos torazos enormes, sólo se pagaban catorce reales el tendido de sombra y diez reales el tendido de sol. Los soldados en formación, siempre una peseta. Y a este tenor las demás localidades.

Un pobre diablo.

SALES FINAS
"LENIZ" y "ONA"
Para Mesa y Cocina
Obtenidas en cristalización directa de aguas de manantial, por evaporación en aparatos de cuádruple efecto al vacío. Exentas de microbios, materias orgánicas e impurezas.
PRODUCTOS LENIZ, S. L. Salinas de Léniz (Guipúzcoa)

Bodegas Franco Españolas
SOCIEDAD ANONIMA
CAPITAL: 2.000.000 DE PESETAS
LOGROÑO
VINOS TINTOS:
EXCELSO :-: ROYAL-CLARET
BORGOÑA :-: CLARET
VINOS BLANCOS:
DIAMANTE-CHABLIS
SON PREFERIDOS POR LOS PALADARES MAS DELICADOS
Representante: T. BOTAZ - Plaza del General Loma, 2 - VITORIA

Ultramarinos
IBARRA
CALLE DE RIOJA, 16 - TELÉFONO 1692
ESPECIALIDAD EN ARTICULOS DE GRANJA Y EMBUTIDOS
VITORIA

Almacenes
MENDIA
CASA FUNDADA EN 1856
QUINCALLA
JUGUETES
ÓPTICA FINA
RADIO
ULTIMAS NOVEDADES
LOS MEJORES PRECIOS
Plaza de España, 26 Vitoria

Fábrica de géneros de punto
Medias de malla finas
Eceizabarrena Hermanos
San Ildefonso, 35
San Leopoldo, 61
Teléfono 1812
TARRASA
OFICINAS
Paseo de Colón, 84
Teléfono 160
IRUN

Leed PENSAMIENTO ALAVES

Garayo
Muebles - Vitoria
A plazos y al contado
Dato, 36, y Ortiz de Zárate, 5
Apartado 13 :-: Teléfonos 1754-1654

ZAPATERIA DE
Ceferino Andrés
SE HACE CALZADO A LA MEDIDA Y SE ARREGLA TODA CLASE DE CALZADO A PRECIOS SIN COMPETENCIA
SIERVAS DE JESÚS
TARIFA:

Medias suelas y tacones clavados, señora	Ptas.	3,25
Medias suelas y tacones cosidos, señora	»	3,75
Tacones, señora	»	0,75
Medias suelas y tacones clavados, caballero	»	5,—
Medias suelas y tacones cosidos, caballero	»	5,75

HAGA SUS ENCARGOS EN ESTA CASA Y SE CONVENCERA

DESPACHO Casa Goya Dato, 6
ESPECIALIDADES REGISTRADAS
CONFITURAS Goya VITORIA
DESPACHO Casa García Dato, 20

Polvos Higienicos Calber
Usándolos a diario en su higiene, le evitarán escocidos e irritaciones que tanto molestan y perjudican su salud
Fulito

FONDA
LETONA
TRATO ESMERADO
SERVICIO DE TAXIS
LLODIO
(ALAVA)

SASTRERIA
González Sosa
San Prudencio 8, Teléfono 1561
VITORIA

NECESITO
dependienta en la
Pañería - Sastrería - Confecciones
M. MURO
General Alava, 9 y 11.—VITORIA

AZPIAZU HNOS
MUEBLES
DECORACION
Casa especializada en toda clase de trabajos de tapicería
SAN PRUDENCIO, 23 Y 25

Ministerio de Cultura 2010

EL HUMOR DE DON SERAFIN O EL MEDICO DE LOS TOROS

Era el ocho de septiembre. Una villa que se alza orgullosa y altanera, entre infinidad de aldeas, en la linda y fértil llanura de Alava, vestía sus mejores galas. Quien no estuviera enterado de nada, al momento se daba cuenta de que ocurría algo extraordinario en la noble villa.

Su paz proverbial turbada por las notas alegres y cascabeleras del "txistu" y otros instrumentos músicos; los balcones engalanados con vistosas colgaduras; las mozas y más de una vieja vistiendo lujosos trajes... etc., eran pruebas inequívocas de ello.

¿Qué sucedía? Muy sencillo; daban cumplida respuesta los grandes cartelones-anuncios, pegados en las paredes:

Grandes novilladas con motivo de las fiestas de la noble y leal villa X.

Por doquier se oían vivos comentarios de los festejos que se inauguraban.

—

Al pasear la vista aquella mañana de estío por el público, que pululaba apiñado a lo largo de la estrecha y serpeante calle "Mayor", mecánicamente se paraba en una figura que por su vestir elegante, majestuoso andar y jocosa charla se distinguía sobre manera entre la multitud.

Era don Serafín, el médico de la población, simpático, bonachón y de una franqueza sin límites.

De estatura elevada, perímetro torácico más que regular, poseía un abdomen de proporciones que se apartaban bastante de la medida ordinaria. En suma, era "barriguilo", como vulgarmente se dice en el pueblo.

Vestía con elegancia, llamando la atención su depilado cráneo,, lanzado al aire sin protección alguna. Don Serafín era médico práctico y predicaba con el ejemplo el "sinsobrerismo".

Hablaba y reía aparatosamente con destacadas personas de la localidad, cuando un joven, que pasaba a su vera, le dijo a grandes voces:

—¡Don Serafín! ¡Don Serafín! Mucho, mucho "nus" tenemos que divertir hoy. Sobre todo "drento" de la plaza.

—Sí, hombre, sí. ¡No faltaba más! Contestó el médico con voz sonora.

Conocía muy bien aquel mozo de qué pie cojeaba el médico. Veinte años hacía que desempeñaba su cargo en la villa con celo ilimitado. Por eso se le apreciaba y se le quería entrañablemente. Por su carácter bullicioso gustábale a veces unirse en franca camaradería con la gente moza, para expansionarse más a sus anchas.

—

Alegre fué aquella mañana. ¡Qué entusiasmo despertaban en el ingénuo público aldeano las piruetas ejecutadas por los agilísimos "ezpata dantzaris" al son de los "txistus"!

La tarde con todo mucho más divertida, dejó recuerdo imperecedero en todos los concurrentes.

A las dos de la tarde el aspecto que ofrecía la villa era imponente. Hormigueaban por ella sus habitantes y numerosos forasteros venidos de las aldeas vecinas.

Serían las cuatro menos diez, cuando a lo lejos de la calle "Mayor", casi ahogada con el rumor de la muchedumbre, percibíase la música de "txistus" y tamboriles que ganaba en matices de intensidad y alegría cuanto más se acercaba.

Pronto desembocó la caravana en la plaza de toros (la plaza pública, rodeada de unos tablados) cuyas esclusas fueron abiertas, para dejar paso a aquella impetuosa corriente humana.

Seguían los "txistularis"; bailando danzas vascas, un número crecido de hombres, jóvenes casi todos, típicamente ataviados con blusa, pañuelo rojo al cuello, abarcas y una gran bota de vino a la espalda. Entre ellos no faltaba don Serafín.

Allí era de ver cómo urdía filigranas, a pesar de sus ciento diez kilos y de haber embutido sólido y líquido en abundancia.

Dieron las cuatro, las cuatro y cuarto, y todavía la gente seguía acomodándose en los palcos.

A las cuatro y veinticinco el público estaba ya dentro de la plaza y las puertas fueron cerradas.

El aspecto que ofrecía el circo taurino era imponente. Ni un hueco siquiera se veía. En una especie de balcón, adornado de flamantes colgaduras, tenían su sede el alcalde y varios concejales. En frente, ocupando todo un tendido, se sentaban los "blusas", que no cesaban de canturrear. El resto de la plaza era llenado por gente pacífica, que se limitaba a hacer comentarios del entusiasmo reinante.

Por fin se oye un sonido muy leve, ahogado por aquella algarabía formidable. Era el reloj de la torre, que, consciente de su misión, apuntaba con admirable puntualidad las cuatro y media.

Entonces dió comienzo el festejo. Abrióse una puerta de las que comunican con el exterior y un jinete elegantemente vestido y montado en soberbio corcel, penetraba en el ruedo. Con paso lento y majestuoso, se dirigió a la presidencia, que le hizo entrega de las llaves.

El griterío se iba acallando cada vez más; cuando, abierta la puerta de la corraliza, salió el bicho, (un novillo de poca alzada y con los cuernos embolados), el mutismo más absoluto reinaba en el circo.

No pecaba de cobarde. Con bravura y rapidez extraordinarias recorrió en varios sentidos la plaza. Por fin se paró y paseó su vista por los palcos, como si quisiera desafiar a la concurrencia.

—¡Valiente parece el astado!, se oía decir con frecuencia. ¡Es temerario meterse en el ruedo!

Hemos de advertir que ningún año se contrataba cuadrilla. Eran becerradas en las que lucían sus habilidades toreras los mozos más decididos, que se lanzaban espontáneamente del tendido a la arena.

Pasaron cinco, diez minutos... y nadie se decidía.

—¡Animo!, ¡ánimo!, se oyó gritar de pronto.

¿Qué ocurría? En el palco de los "blusas" una figura hercúlea se levantó de su asiento. Era el médico, que, sintiéndose valiente, quería aventurarse a realizar una hazaña: *la Suerte de don Tancredo.*

Entre los gritos de animación se oían algunas voces sensatas que le recomendaban prudencia.

No se amedrentó por eso don Serafín, y aunque muy penosamente, logró, por fin, vérselas con el toro en el ruedo, que, cansado de esperar, parecía sumido en profundo éxtasis, sin darse cuenta de la actitud provocativa del panzudo médico.

Erguíase el galeno, solitario, inmóvil en el centro de la plaza, esperando con intrepidez la acometida del bicho. Pero al ver, impaciente, que el bravo animal no hacía caso alguno de su arrojo, cítale con una fuerte patada en el suelo; así consiguió sus deseos: el extasiado bicho fija, por fin, la vista en su voluminoso abdomen.

Ni siquiera poseía una chaqueta con que defenderse. La ansiedad en el ánimo del público aumentaba de grado. Veía al toro disponerse a atacar a fondo al infortunado médico, y se alborotaba de manera cada vez más alarmante. Sólo los "blusas" animaban a su digno jefe, sin pensar (cómo iban a hacerlo, si Baco era dueño de sus cabezas) que podía acarrearle aquella intrepidez consecuencias desagradables.

Segunda patada de don Serafín, y tras breve zarpeo en el suelo y de afianzar bien sus pezuñas, dió la bestia una arranacda formidable, y el pobre médico, cuya única defensa era la escasa agilidad que le permitía su enorme peso, fué víctima de un tremendo golpe en la barriga, saliendo volteado por los aires.

Al verle caer con el cuerpo horizontal y mirando a tierra, los brazos y las piernas muy extendidos, imaginábase uno estar presenciando la escena del manteamiento de Sancho en la venta encantada.

El galeno quedó desvanecido en el suelo. Ya se disponía el toro a acabar con él, cuando saltó al ruedo un joven intrépido, que acudió con una blusa al quite, logrando llevarse al toro.

El público exteriorizaba su dolor al ver al pobre médico tan mal parado. Trasladado a su casa el espontáneo torero, siguió sin dar señales de vida un buen rato. A pesar de todo su estado no era grave. Conocida esta noticia, se apaciguó un poco el público congregado en el circo. No era raro entonces oir grandes carcajadas, que salían con preferencia del tendido de los inexpertos jóvenes, que comentaban entusiasmados la cómica escena.

La corrida siguió sin más incidentes tragi-cómicos.

—

Al día siguiente las personas de más alta estirpe de la localidad y no pocos jóvenes, desfilaban por la casa de don Serafín.

—¿Qué tal esta usted, le preguntaban?

—Bien, muy bien. En disposición de hacer vida normal aunque no de repetir el quiebro. Sin embargo no se ha perdido el humor, pero está visto y comprobado que no se entienden el médico y los toros.

RAFAEL G. DE ALBENIZ.

(*Dibujos de Ugarte*).

Leed y propagad
PENSAMIENTO ALAVES

Fábrica de Timbres
y accesorios de Bicicletas

JOSE AGUIRRE

TOLOSA - BELAUNZA
(Guipúzcoa)

Sección religiosa

SANTORAL

Jueves, 5.—Nuestra Señora de las Nieves, Patrona de la Ciudad de Vitoria, y Ciudad y Diócesis de Ibiza.— Stos. Casiano, Memio, Párides, obs.; Emigdio, ob,. Eusignio, Cantirio, Cantidiano, Sobelo, Afra, mrs.; Osvaldo, rey.

EN SAN MIGUEL

Solemnes cultos consagrados a la Excelsa Patrona de Vitoria, Santísima Virgen Blanca

Miércoles 28 de julio.—En este día dió principio la solemne Novena dedicada por la Cofradía de Nuestra Señora la Virgen Blanca.

Por la mañana se hace el ejercicio en las Misas de seis y media, ocho y media y once y media.

Por la tarde a las siete y media, Exposición de Su Divina Majestad, Rosario, Novena, Cánticos, Sermón y Reserva terminando con la Salve popular. Predicará el Presbítero Dr. don Julián Landazábal.

Miércoles 4 de agosto.—A las tres de la tarde Vísperas solemnes y a continuación Salve cantada ante la imagen del pórtico. A las nueve de la noche se verificará con la solemnidad acostumbrada la Procesión del Rosario de la Virgen Blanca, que seguirá el itinerario de años anteriores. (Se ruega al vecindario que cuelgue e ilumine los balcones). Terminada la procesión se cantará una brillante Salve ante la Imagen del pórtico.

Jueves 5 de agosto. — A las seis y media de la mañana, Procesión del Rosario, llamado de la Aurora, siguiendo el tradicional trayecto. (Se ruega a los fieles y muy especialmente a los Cofrades, que asistan a tan piadoso acto). A continuación se cantará la Salve ante la Imagen del pórtico y después habrá Misa con acompañamiento de órgano, en la Capilla de la Virgen Blanca.

A las diez, solemne Misa oficiada por el M. I. señor Vicario General de la Diócesis. Predicará el Dr. don Julián Landazábal.

Viernes 6 de agosto.—A las diez de la mañana, Función solemne por la vecindad de Postas. Predicará don Román Rodríguez, y a continuación de la Misa se cantará una Salve ante la Imagen de la Capilla.

Sábado 7 de agosto.—A las ocho de la mañana, Misa y Salve cantadas, por encargo de la vecindad de Postas.

Domingo 8 de agosto.—A las ocho de la mañana, Misa y Salve cantadas, por la vecindad de Postas.

A las diez, función solemne en cumplimiento de una fundación piadosa. Predicará don Gregorio Olalde.

Domingo 15 de agosto.—A las diez de la mañana, función solemne por una fundación piadosa. Predicará don Gregorio Olalde.

Apostolado de la Oración

Esta Congregación, erigida canónicamente en la iglesia de San Miguel, celebrará el viernes día 6 de agosto, sus cultos acostumbrados en obsequio del Deífico Corazón en la forma siguiente:

Por la mañana, a las seis y media y ocho, habrá Misa y Comunión general, que terminará con las cinco visitas al Corazón de Jesús y el acto de consagración.

Por la tarde, a las siete y media, después de la exposición de Su Divina Majestad, tendrán lugar los cultos siguientes: Estación, Rosario, sermón que predicará el señor don Próculo Diez, Beneficiado de la Santa Iglesia Catedral de Madrid, acto de desagravios, bendición y reserva.

EN SAN PEDRO

Todos los días, desde las once de la mañana hasta las nueve de la noche, se reza sin interrupción el Santo Rosario ante el altar de la Santísima Virgen del Pilar, para implorar del Señor por mediación de su Santísima Madre el pronto y definitivo triunfo de nuestras armas.

Los sábados, después del Rosario parroquial, se canta igualmente la Salve ante el altar del Pilar.

Academia Vadillo
Fundada en 1915.—Olagubel, 2.—Teléfono, 2158.
Cursos prácticos de Contabilidad, particular y de Empresas.—Preparación para oposiciones Bancarias. — Enseñanza individual GARANTIZADA.
CALCULO MERCANTIL-MECANOGRAFIA - TAQUIGRAFIA. FRANCES. BACHILLERATO Y ALEMAN.

Gran Balneario de Ormáiztegui
Aguas sulfurosas para enfermedades piel. Reumatismo, Diabetis, purificación de sangre. Pensión de 9 pesetas a 14, con habitación, paseo y alameda hermosa. Garages independientes a 3 pesetas por día. 50 kilómetros de San Sebastián, Santuario Aránzazu, San Ignacio, Begoña. Apertura día 15 de julio.—Dirigirse a Antonio Izuzquiza, Propietario.

Policarpo Palacios
Almacén de Ultramarinos
Teléfono 1421
Venta de
Coñac Tradicionalista
y
Coñac Requeté

BAR ALCAZAR
Diariamente
mariscos
DATO, 4 VITORIA

Cafés tostados LA BRASILEÑA

Leed y propagad
PENSAMIENTO ALAVES

URQUIOLA
OCULISTA
Calle DATO, 8, 1.°, dcha.

Pañería
Bazar
Sastrería
Casa Ibarra
Cazadoras de cuero desde 65 pesetas. -- Especialidad en toda clase de uniformes
Exposiciones: Plaza del General Loma, número 1
Despachos: Plaza de la Virgen Blanca, 9 Plaza de España, 29
TELEFONO 1330

El reloj-despertador JAZ es de precio, pero no hay otro semejante. Es el reloj de hora exacta y de llamada de timbre sin variar ni un minuto. Duración 15 años. Se da garantía. Tiene usted 200 despertadores JAZ para elegir uno, en la Joyería-relojería ISASIA, Dato 24

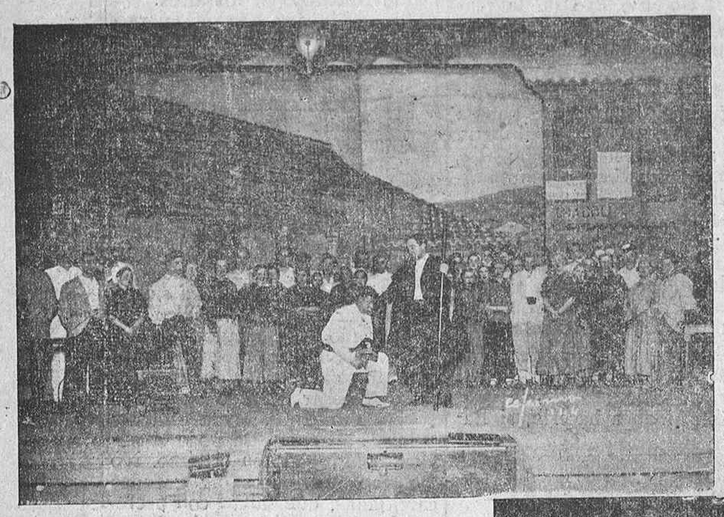
ISASIA. JOYERIA-RELOJERIA. DATO, 24
FLECHAS FALANGE, modelo esmalte, a pesetas 1
Despertadores, a . . . . . 13'75
Alianzas plata ley, para quien cedió las de oro, a 3'75
Líquido plata, para limpiar objetos de plata, dejándolos en el acto como recién fabricados, frasco 4'50
Cuadros religiosos, gran surtido de tamaños.

ISASIA, JOYERIA-RELOJERIA DATO, 24.
FLECHAS FALANGE, primera calidad, a ptas. 1'25 y 1'50
Cadenas para medallas de plata, a . . . 2'75
Cadenas plata maciza de ley, desde . . . 4'50
Sortijas sello, con artístico grabado FALANGE, a 5
Sortijas plata ley, con FLECHAS de oro, desde . 18
Tenedores y cuchillos merienda, media docena . 0

Compro monederos plata y oro, sortijas, pendientes, cadenas. etcétera, etc., así como cubiertos plata para deshacer
Joyería-relojería ISASIA
Dato, 24

Ministerio de Cultura 2010

Orfeón Vitoriano



Un orgullo de la ciudad: el Orfeón Vitoriano. Notable agrupación coral y valioso cuadro artístico cuyos éxitos se han renovado este año con representaciones en honor y beneficio de nuestros combatientes.

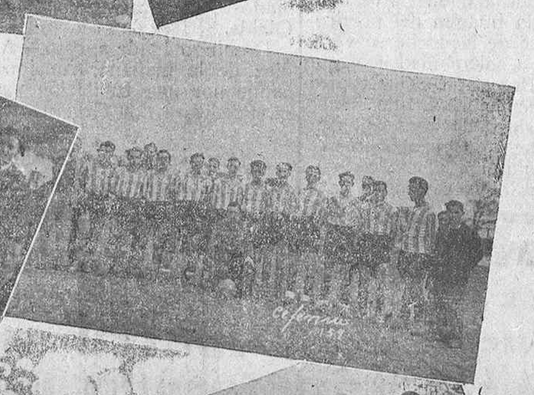
(Fotos Ceferino).

No hay barracas este año

Pero procede recordarlas como número indispensable de nuestras fiestas.

(Fotos Ceferino).

Fútbol vitoriano



Niños vitorianos

1.-Ignacio Bonilla. 2.-José Fernando Elorza. 3.-Angel Mendivil. 4.-María Paz Zabala. 5.-Alberto Hernández. 6.-Juanito Laste. 7.-Luis María Laste. 8.-Enrique Rodríguez. 9.-Eduardo Rúa. 10.-Dolores Vea-Murguía. 11.-José María Azcorbe. 12.-Manuel Mestre. 13.-Valentín Esteban. 14.-Teresa Apraiz. 15.-Clara Ruiz. 16.-Francisco Beroci.

(Fotografías obtenidas el año pasado y que debimos publicar en nuestro extraordinario de entonces).

Ministerio de Cultura 2010